



Un gran pacto económico y social.

■ JOAQUIM DEULOFEU AYMAR

Socio-director de Qualitat, Serveis Empresarials, S.L.

www.qualitats.com

Oímos constantemente que ahora es el momento para la política Keynesiana, es decir, para un mayor intervencionismo del Estado. La razón fundamental es el descontrol de la economía financiera con el resultado de los activos tóxicos, y la falta de inversión del sector privado frente a la desconfianza latente en el sistema. Ciertamente es necesario que el Estado actúe aumentando el gasto, por ejemplo con infraestructuras, que por otra parte son muy necesarias para el país y eternamente pendientes de ejecutar, o actuaciones como los 8.000 millones de euros concedidos a los Ayuntamientos, y los 30.000 millones de euros para ayudar al sistema financiero. ¿Pero cuáles son los resultados que hasta ahora hemos obtenido con esta política intervencionista? el sistema financiero no ha traspasado esta ayuda pública a las empresas, cuestión esta muy grave pues se dan casos dramáticos de PYMES que aún siendo solventes no obtienen crédito dado que la banca considera que son proyectos de dudosa viabilidad, y recordemos que hace tan solo un año se ofrecían créditos a todo el mundo sin rigor, priorizando las ganancias a corto plazo.

Pues bien, ahora es el momento del riesgo y apostar para dinamizar la economía, todos jugamos un papel importante: el sistema financiero haciendo lo que en teoría sabe hacer, le corresponde y es su principal negocio, prestar dinero. Las empresas siendo emprendedoras, tomando riesgo, gestionando bien sus negocios, liderándolos e implicando a sus trabajadores en el día a día. La administración pública agilizando sus procedimientos administrativos; no se puede consentir que un emprendedor quiera instalar un servicio de platos precocinados, compre un local y al cabo de 18 meses el ayuntamiento aún no le haya otorgado la licencia. El Estado vigilando que los recursos públicos no se malbaraten, incentivando la actividad económica empresarial con menos presión fiscal y facilitando la contratación con un mercado laboral más flexible. Los trabajadores potenciando el valor del esfuerzo y su implicación. Los políticos facilitando un acuerdo de consenso. Esto es cosa de todos, y todos debemos poner de nuestra parte.

Tenemos graves problemas económicos pero yo destacaría sobretodo tres, un déficit exterior que es junto al del griego el más grande de Europa: España compra 100.000 millones de euros más de lo que vende y esto representa un 9,4% del PIB, teniendo en cuenta que el tan criticado déficit exterior de los EEUU solamente llega al 4,8% del PIB. El segundo, los 300.000 millones de euros que el sector inmobiliario debe al sistema financiero. Estos dos primeros problemas son los que pueden explicar el por qué no llega crédito a las empresas y particulares. El tercero y probablemente el más importante es el gran crecimiento del paro y aquí ya hablamos del efecto más dramático de cualquier crisis económica.

Por otra parte también encontramos aspectos positivos como son la reducida inflación y los tipos de interés a la baja, pero lógicamente esto no es suficiente para poder contrarrestar la actual crisis. Lo que hace falta sobretodo es confianza y para conseguirla no basta con promesas que en realidad no se materializan. Para conseguir esta confianza haría falta actuar con firmeza y con capacidad de liderazgo a todos los niveles, político, económico y social, pues nos estamos jugando demasiado. Por tanto es necesario llegar a un gran pacto entre todas las partes, gobierno, patronales, sindicatos y sistema financiero, dialogando hasta conseguir el máximo acuerdo posible, que nos dé a todos esperanza, confianza e ilusión, tres aspectos clave para que la economía vuelva al buen camino.

Febrero de 2.009

JOAQUIM DEULOFEU AYMAR